

EL PLAN DE DIOS

Un Pueblo Nuevo

Génesis 24-35

Escrituras secundarias: Romanos 9:9-14; Hebreos 11:9, 17-20

Metas de la lección:

Ver que Dios guarda sus promesas.

Ver que Dios contesta la oración.

Ver que Dios pasó la promesa de Abraham, a Isaac y a Jacob.

Versículo de memoria

Dios tiene poder para cumplir lo que ha prometido. Romanos 4:21

NOTA: Aprenda este cuento de tal manera que lo pueda decir como un CUENTO, no diciendo "El dijo. . . Ella dijo" o como algo que solo va a leer. Cuente la historia en una manera que refuerza que estas ideas no son sus propias ideas. Abra su Biblia mientras cuente la historia.

La Lección:

Vamos a repasar. ¿Quién quiere contar la historia? (Pregunte a los niños si todo estaba bien.)

Anime a los niños que compartan la historia.

¿Cuál fue la promesa de Dios a Abraham? (Un pueblo nuevo a través de Isaac y que todos iban a ser bendecidos a través de él.) ¿Cómo empezó Dios a guardar su promesa? (A través de Isaac.) ¿Qué cosa difícil pidió Dios de Abraham? (Pidió que Abraham ofreciera a su único hijo como sacrificio a Dios.) ¿Qué hizo Abraham? (Obedeció a Dios.) ¿Y que sucedió? Dios provee un cordero para el sacrificio que tomara el lugar de Isaac.) La obediencia de Abraham pinta un cuadro de cómo Dios iba a bendecir a todos a través de Abraham y Isaac. Abraham estuvo dispuesto a darle a Dios su único hijo. Dios iba a bendecir a todos enviando a su único hijo.

Lean: Génesis 24:1-4, 7 (Tenga la Biblia en sus manos a través de la historia.)

Para cuando Abraham tenía 140 años, decidió que Isaac necesitaba una esposa. Pero había un problema. Abraham no quería que Isaac se casara con una mujer de Canaán porque no seguían a Dios. Abraham mandó a su mejor siervo a buscarle una esposa a Isaac. Abraham mandó a su siervo en un viaje a Mesopotámica. Abraham había vivido en Mesopotámica. Le dijo a su siervo, "Dios ira ante ti y te ayudara a encontrar la persona designada." La mujer iba a tener que regresar con el siervo porque Isaac tenía que quedarse en la tierra que Dios le había prometido a Abraham.

Aunque Dios le había dicho a Abraham que este pueblo iba a ser esclavos en esa tierra por 400 años. La tierra donde vivía Abraham siempre iba a ser el lugar especial de ellos. La promesa de Dios a Abraham no era solo para El siervo preparó diez camellos y regalos y viajó a través del desierto a Mesopotámica. Fue a la ciudad donde vivía el hermano de Abraham, Najor. El siervo llegó a la tierra de Mesopotámica y se arrodilló para orar.

Entonces comenzó a orar: «Señor, Dios de mi amo Abraham, te ruego que hoy me vaya bien, y que demuestres el amor que le tienes a mi amo. Aquí me tienes, a la espera junto a la fuente, mientras las jóvenes de esta ciudad vienen a sacar agua. Permite que la joven a quien le diga: Por favor, baje usted su cántaro para que tome yo un poco de agua, y que me conteste: Tome usted, y además les daré agua a sus camellos, sea la que tú has elegido para tu siervo Isaac. Así estaré seguro de que tú has demostrado el amor que le tienes a mi amo.»

Aún no había terminado de orar cuando vio a una joven hermosa que se acercaba con su cántaro al hombro. Se llamaba Rebeca. Cuando el siervo pidió agua Rebeca le dio agua y ofreció darle agua a los camellos también.

Rebeca hizo viaje tras viaje hasta que todos los camellos habían tomado agua. El siervo estaba viendo todo lo que hacía Rebeca. Él quería estar seguro que ésta era la mujer que Dios había escogido. ¡Si, era de la familia de Abraham! Al siguiente día Rebeca dejó su familia y el único hogar que había conocido y se fue con el siervo.

Rebeca se casó con Isaac. Isaac la amaba mucho. Vivieron juntos en la tierra que Dios le prometió a Abraham. Después que murió Abraham, Dios le recordó a Isaac de su promesa. Le dijo que le iba a dar una tierra nueva y un lugar nuevo. Era la promesa que Dios le había hecho a Abraham. Dios iba a guardar su promesa a Isaac como había guardado su promesa a Abraham.

Isaac y Rebeca vivieron en este lugar maravilloso que Dios les había dado y tuvieron hijos gemelos. El mayor era Esaú y el menor era Jacob. Cuando crecieron a Esaú le gustaba cazar y a Jacob era lo opuesto. Jacob era tranquilo y le gustaba lo pacífico y le gustaba estar adentro. Porque Esaú nació primero le tocaba recibir los derechos del hijo mayor incluso una bendición de su padre para vivir y reinar bien. El plan de Dios era diferente. Dios le había dicho a Rebeca cuando estaba encinta con los gemelos que el mayor serviría al menor. Eso quería decir que Jacob iba a estar en control de todo en lugar de Esaú. Y como lo había hecho Abraham, Isaac envió a Jacob a Mesopotámica, a la casa del hermano de Rebeca para encontrar una esposa.

Jacob dejó a sus padres y fue rumbo a la casa de su tío Labán. La primera noche cuando estaba oscureciendo, Jacob se detuvo para descansar. Se durmió con una piedra como almohada. Jacob tuvo un sueño. En su sueño vio una escalera que llegaba hasta el cielo. Los ángeles bajaban y subían de la escalera. En el sueño, Dios le repitió la promesa que había hecho a Isaac. «Tu descendencia será tan numerosa como el polvo de la tierra. y todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti y de tu descendencia. Yo estoy contigo. Te protegeré por dondequiera que vayas, y te traeré de vuelta a esta tierra. No te abandonaré hasta cumplir con todo lo que te he prometido.»

¡Que sueño! Cuando Jacob despertó prometió que si Dios guardaba su promesa, el iba a escoger servir a Dios. Jacob prometió una décima parte de todo lo que tenía porque sabía que Dios se lo había dado.

Jacob llegó a Mesopotámica a la ciudad de Padán Aram. Su tío Labán estaba muy emocionado al verlo. Jacob conoció y se enamoró de la hija de Labán. Se llamaba Raquel. Jacob quería casarse con Raquel. Labán tenía un plan. Los padres no dejaban que se casara una hija menor hasta que se casara la hija mayor. Raquel tenía una hermana mayor. Se llamaba Lea.

Y Labán le dijo a Jacob que se podía casar con Raquel pero que primero tenía que trabajar por ella siete años. Pero el pensar que Raquel iba a ser su esposa hizo que pasaran los años pronto.

Pero la noche de la boda, Labán entregó a Lea en lugar de a Raquel. ¡Que sorpresa! Jacob se quedó con Lea pero el amaba a Raquel. Ahora Labán le dijo que le daba a Raquel si trabajaba siete años más. Jacob acordó trabajar siete años más.

Dios bendijo a Jacob. Dios le dio trece hijos. Tuvo una hija llamada Dina y doce hijos. Los hijos fueron: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón, José, Benjamín, Dan, Neftalí, Gad y Aser.

Luego sucedió algo maravilloso mientras Jacob y su familia regresaban a la tierra de Isaac y de Abraham. Dios le recordó a Jacob de su promesa. Y como había pasado la promesa de Abraham a Isaac ahora Dios le estaba pasando la promesa a Jacob. Dios cambió el nombre de Jacob a Israel. Y los doce hijos de Jacob fueron el principio del pueblo nuevo, la nación, que Dios le había prometido a Abraham.

Revisión:

Ahora vamos a repasar lo que hemos aprendido. ¿Quién quiere decir la historia? (Pregunte a los niños si algo faltó.) ¿Hay alguien más que quiere decir la historia?

¿Dios guarda sus promesas? (Sí.) ¿Como sabemos? (Porque le dio un hijo a Abraham. Ese hijo tuvo doce hijos. El pueblo Nuevo de Dios iba a venir de esos doce hijos.) ¿Que recuerdan del sueño que tuvo Jacob la noche que usó una piedra como almohada? (Vio una escalera que llegaba al cielo y los de Dios.) ¿Cómo podemos tener amistad con Dios? (Dios provee el camino.) ¿Como provee Dios el camino? (Al bendecir a todas las naciones del mundo a través de Jesús descendiente de Abraham.) Dios nos dio a su hijo unigénito para proveernos un camino al cielo. ¿Le gustaría invitar a Dios a ser parte de su vida como lo hizo Jacob?

Planeando para la siguiente semana
Lección 11– El Hijo Favorito de Jacob
Génesis 37-40

LECCIÓN PARA PREESCOLARES

Lección Para Preescolares Para Un Pueblo Nuevo

Canten: Canten un canto relacionado a la lección.

Comparta: Abraham y Sara disfrutaron a su hijo Isaac y lo vieron crecer a ser un hombre maravilloso. Un día Abraham decidió que era tiempo de ayudarlo a encontrar una esposa a Isaac.

Abraham le llamó a su mejor siervo. Abraham envió a su siervo a Mesopotámica. Todos digan: Me so po tá mi ca. Abraham creció allí. Abraham quería una buena esposa para Isaac. El siervo de Abraham se llevó diez camellos y muchos regalos. Hagan ruido como los camellos.

Entonces comenzó a orar: «Señor, Dios de mi amo Abraham, te ruego que hoy me vaya bien, y que demuestres el amor que le tienes a mi amo. Aquí me tienes, a la espera junto a la fuente, mientras las jóvenes de esta ciudad vienen a sacar agua. Permite que la joven a quien le diga: Por favor, baje usted su cántaro para que tome yo un poco de agua, y que me conteste: Tome usted, y además les daré agua a sus camellos, sea la que tú has elegido para tu siervo Isaac. Así estaré seguro de que tú has demostrado el amor que le tienes a mi amo.»

El siervo había encontrado lo que buscaba. Lo primero que hizo fue darle las gracias a Dios. Rebeca estuvo de acuerdo de irse con el siervo de Abraham. Al siguiente día Rebeca dejó su familia y el hogar que siempre había conocido y se fue con el siervo de Abraham. Rebeca se casó con Isaac. Isaac la amaba mucho.

Oren: Gracias Dios por contestar las oraciones.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Manualidades Para Un Pueblo Nuevo

- Actividad para el verso de memoria – Se usaban fotos en el alfabeto (cuneiforme de pictografía). Escriba el verso de memoria usando fotos o pintando cuadros. Repasen el verso de memoria. También pueden cortar diez camellos y poner el verso en los camellos.
- Estudie Mesopotámica
Vea un mapa del área y trace la jornada de Canaán a Mesopotámica.
- Provea un rompecabezas de palabras. Descubran que palabras se pueden escribir con las letras de la palabra Mesopotámica.
- Haga un alfabeto cuneiforme de pictografía.
- Haga una escalera de Jacob. Puede buscar instrucciones en el Internet.
- Provea manualidades relacionados a los camellos. Puede usar hojas para colorear. Puede usar bolsas de papel o platos de papel. ¡Sea creativo!
- Salga a afuera para hacer esta actividad. Rebeca tuvo que cargar mucha agua. Lleve dos galones plásticos. Estos los va usar para llenarlos de agua. Jueguen carreras. Lleve cuatro cestas (botes de basura) para llenar con agua. Ponga dos cestas con agua en un lado junto con los plásticos (galones) vacíos. En el lado opuesto ponga las cestas vacías. Divida al grupo en dos equipos. Dejen que los niños llenen las cestas vacías. El equipo que llene la cesta de agua primero es el equipo que gana. ¿Sabían que un camello puede tomar 20 galones de agua a la vez? ¿Se imagina cuantos viajes hizo Rebeca al pozo de agua?